



## NOVILUNIO CAPRICORNIO 2026:

### *“Oriente y Occidente: Unidad y Síntesis”*

Para el futuro, el remedio para los cismas sociales y fisiones psicológicas que han obstaculizado e impedido nuestros esfuerzos modernos a fin de superar las divisiones de la humanidad, reside en una restauración de la *unidad de principios* sobre la cual se pueda intentar una integración de valores y logros humanos. Las implicaciones educativas de este desarrollo son claras.

Como el Tibetano indica, en niveles subjetivos debemos prepararnos para la resíntesis de la personalidad humana y para superar la doble conciencia resultante de la fisión cultural que convirtió la “auto-negación” de la pacífica civilización de Oriente en el abrumador concepto de su cultura, y el agresivo “individualismo” de Occidente en el ideal del hombre occidental.

En consecuencia, necesitamos no sólo la síntesis política de una Federación Mundial en la cual los hemisferios oriental y occidental funcionen como los lóbulos derecho e izquierdo del cerebro del hombre, con el asiento del Cerebro Mundial sirviendo como el punto de decusación de los nervios planetarios, sino que también necesitamos un modo de vida planetario, una ética planetaria y un modo de sentir planetario a fin de suministrar el poderoso impulso que necesitaremos para las grandes tareas que tenemos por delante.

El momento de resintetizar las civilizaciones, la objetiva y subjetiva, la extrovertida y la introvertida, y lograr una gran orquestación de la cultura, *es ahora*. ... Nuestra actividad en la resintetización del mundo debe incluir, mediante nuestros propios esfuerzos por comprender y apreciar, un llamado a Oriente a fin de preservar y desarrollar los valores fundamentales en sus culturas regionales. Mientras Occidente está buscando los principios sobre los cuales se puede cimentar un vivir pacífico y fructífero, el Oriente puede proporcionarnos el contrapeso a nuestro materialismo agresivo.

Si esta nueva síntesis ha de restablecer la unidad cultural y espiritual en el género humano, el mundo occidental tendrá que adquirir humildad cuando se dirija a Oriente. El mundo oriental, debido a su inherente naturaleza, no generará la energía física para ir a Occidente. Nosotros, occidentales, fuimos a Oriente en busca de mercados —salidas para los productos de nuestro poder mecánico— y debemos retornar a nuestro propio mundo, magnetizados por las energías subjetivas del Oriente y conscientes de ello. Nuestra agresiva penetración comercial en tierras y pueblos orientales ha tenido como resultado final el traer a Occidente la literatura, la filosofía y las artes de Oriente como dividendos no calculados. Si queremos, podemos utilizar la vasta herencia de la cultura oriental poniéndola a nuestra disposición, incluso en las bibliotecas de nuestro barrio.

Nuestra principal esperanza de supervivencia en este mundo altamente polarizado reside en un prodigioso esfuerzo de sintetizar las dos culturas *mientras todavía haya tiempo*. Si Oriente nos negara ese tiempo y decidiera enfrentarnos meramente en nuestro propio terreno, entonces esto podría escribir *fin* a la historia para todos nosotros, Oriente y Occidente.

Alice Ann Bailey, *Educación en la Nueva Era* (edición revisada 2023)

***Exponentes de todas las fes se reúnen hoy para discutir la posibilidad de encontrar una plataforma de tal universalidad y verdad que sobre ella puedan unirse todos los hombres, y sobre la cual pueda basarse la venidera religión mundial. ... Esta realización nos unirá más definitivamente al pasado, anclándonos en la verdad que fue; nos indicará nuestra meta y deber inmediatos, los cuales, cuando se los comprenda, nos permitirán vivir más divinamente, servir más adecuadamente, y así llevar a buen término la voluntad de Dios en la tierra.***

### *Intervalo de Silencio*

“Budismo y cristianismo encuentran sus orígenes respectivamente en dos inspirados momentos de la historia: la vida de Buda y la vida de Cristo. El Buda dio su doctrina para iluminar al mundo; Cristo dio su vida. Corresponde a los cristianos discernir la doctrina. Quizás en última instancia la parte más valiosa de la doctrina del Buda sea la interpretación de su vida.”

La enseñanza de Lao-Tsé también puede servir para el mismo propósito. La religión eventualmente debe ser compuesta, extraída de muchas fuentes y conformada por muchas verdades. Sin embargo es legítimo sentir que si uno tuviera que elegir, en este momento, *una sola* fe, uno podría elegir el cristianismo y por esta razón específica: el problema central de la vida es aferrar nuestra divinidad y hacerla manifiesta. En la vida de Cristo tenemos la más completa y perfecta demostración y ejemplo de la divinidad vivida exitosamente en la tierra, y vivida —como la mayoría de nosotros tiene que vivir— no en el retiro, sino en la plena marea de tormenta y estrés.

***No hay nada más que una valiosa adquisición para nosotros, un enriquecimiento de nuestra conciencia, cuando nos percatamos de la unidad y a veces la uniformidad de la enseñanza tal como se da tanto en Oriente como en Occidente.***

Por ejemplo, el cuarto evento en la vida de Cristo, la Crucifixión, encuentra un paralelo en la cuarta iniciación de la enseñanza oriental denominada la Gran Renunciación. Hay una iniciación denominada en la terminología budista la “entrada en la corriente”, y hay en la vida de Jesús un episodio que denominamos el “bautismo en el Jordán”. La historia del nacimiento de Cristo en Belén puede tener un paralelo, prácticamente en cada detalle, en las vidas de anteriores mensajeros de Dios. Estos hechos probados deberían sin duda evocar de nosotros el reconocimiento de que, aunque hay muchos mensajeros, hay sólo un Mensaje; pero este reconocimiento en modo alguno desmerece la tarea única del Cristo y la función única que Él vino a cumplir.

... dos descollantes Individualidades, el Buda y el Cristo, han puesto Su sello en ambos hemisferios —siendo el Buda el Instructor para Oriente y Cristo el Salvador de Occidente.

Cualesquiera sean nuestras conclusiones personales respecto a Sus relaciones con el Padre en los Cielos o entre sí, más allá de toda controversia se destaca el hecho de que Ellos dieron la revelación de divinidad a Sus civilizaciones particulares, y que de una manera muy significativa trabajaron juntos para el eventual beneficio de la raza. Sus dos sistemas son inter-dependientes, y Buda preparó al mundo para el mensaje y la misión de Cristo.

Ambos corporizaron en Sí Mismos ciertos principios cósmicos, y por Su obra y sacrificio, ciertas potencias divinas se derramaron a través de la humanidad y sobre ella. La obra realizada por el Buda, y el mensaje que dio, estimularon la inteligencia para alcanzar la sabiduría.

***Sabiduría es un principio cósmico y una potencia divina. Esto es lo que encarnó Buda.***

Pero amor vino al mundo a través de Cristo, y ÉL, a través de su obra, transmutó emoción en Amor. Como “Dios es Amor”, la comprensión de que Cristo reveló el amor de Dios aclara la magnitud de la tarea que emprendió —una tarea mucho más allá de los poderes de cualquier instructor o mensajero que Le hubiera precedido.

El Buda, cuando logró iluminación, “dejó entrar” una oleada de luz sobre la vida y sobre nuestros problemas mundiales, y esta inteligente comprensión de las causas de la angustia mundial Él intentó formularlas en las Cuatro Nobles Verdades. Estas son, como la mayoría de nosotros bien lo sabe:

1. Que la existencia en el universo fenoménico es inseparable del sufrimiento y de la pena.
2. Que la causa del sufrimiento es el deseo por la existencia en el mundo de fenómenos.
3. Que el cese del sufrimiento es ocasionado erradicando todo deseo por la existencia en este universo de fenómenos.
4. Que el camino al cese del sufrimiento es hollando el noble Sendero Óctuple, en donde se expresan recta creencia, rectas intenciones, recto hablar, rectas acciones, recto vivir, recto empeño, recta mentalidad y recta concentración.

Buda proporcionó una estructura de la verdad, de dogma y de doctrina, que capacitó a muchos miles, a través de los siglos, para ver la luz. Hoy Cristo y Sus discípulos se ocupan (como lo han hecho durante dos mil años) de la misma tarea de llevar esclarecimiento y salvación a los hombres; se están dando golpes a la ilusión mundial, y las mentes de la humanidad están arribando, *en masa*, a una creciente claridad de pensamiento. Por lo tanto, a través del mensaje del Buda, el hombre puede, por primera vez, captar la causa de su eterno descontento, de su constante desagrado e insatisfacción y de su incesante nostalgia.

***El hombre puede aprender del Buda que el camino de liberación ha de encontrarse en desapego, desapasionamiento y discriminación. Estos son los primeros pasos en la ruta hacia Cristo.***

*Intervalo de Silencio*

A través del mensaje de Cristo surgieron tres conceptos generales en la conciencia racial:

Primero, que el individuo, como individuo, tiene valor. Esta era una verdad que la doctrina oriental de renacimiento en general había tendido a negar. Había tiempo de sobra; la oportunidad volvería a ocurrir incesantemente; el proceso evolutivo haría su obra. Que el género humano por lo tanto se deje llevar en conjunto por la marea, y eventualmente todo estaría bien. De allí que la actitud general de Oriente fuera la de no lograr enfatizar el valor supremo de cualquier individuo. Pero Cristo vino y enfatizó la obra del individuo, diciendo: “Así brille vuestra luz ante los hombres, de modo tal que puedan ver vuestras buenas obras”.

Segundo, se presentó la oportunidad, a la raza en conjunto, de dar un tremendo paso adelante, de experimentar el “nuevo nacimiento”, o tomar la primera iniciación. ...

El tercer concepto enseñado por el Cristo fue el que corporizaba la técnica de la nueva era, que había de venir cuando la salvación individual y el nuevo nacimiento hubieran sido propiamente captados. Este fue el mensaje o mandamiento de amar al prójimo como a nosotros mismos.

***Esfuerzo individual, oportunidad grupal e identificación unos con otros —este fue el mensaje del Cristo.***

### *Intervalo de Silencio*

En la enseñanza del Buda tenemos las tres maneras en que puede cambiarse la naturaleza inferior y prepararse para ser una consciente expresión de divinidad.

Mediante *desapego* el hombre aprende a retirar su interés y su conciencia de las cosas de los sentidos y a desoír los llamados de la naturaleza inferior. Desapego impone un nuevo ritmo al hombre.

Al aprender la lección de *desapasionamiento* se vuelve inmune al sufrimiento de la naturaleza inferior a medida que despega su interés de las cosas secundarias y de lo no esencial, y lo centra en las realidades superiores.

Mediante la práctica de *discriminación*, la mente aprende a seleccionar lo bueno, lo bello y lo verdadero. Estas tres prácticas, conduciendo a un cambio de actitud hacia la vida y la realidad, cuando se las efectúe sensatamente introducirán el reinado de la sabiduría y prepararán al discípulo para la vida de Cristo.

A esta enseñanza racial le sigue el trabajo del Cristo con la humanidad, resultando en una comprensión del valor del individuo y sus esfuerzos auto-iniciados de liberación e iluminación, con el objetivo final de amor grupal y bien grupal. Aprendemos a perfeccionarnos en consonancia con el mandato de Cristo, “Sed, pues, vosotros perfectos”, para tener algo con qué contribuir al bien del grupo y para servir a Cristo perfectamente. Así, esa realidad espiritual de la que hablaba san Pablo como “Cristo en vosotros, la esperanza de gloria” se libera en el hombre y puede manifestarse en plena expresión.

Cuando un número suficiente de personas haya captado este ideal, la entera familia humana podrá estar de pie por primera vez ante el portal que conduce al Sendero de Luz, y la vida de Cristo florecerá en el reino humano. Entonces la personalidad se desvanece, oscurecida por la gloria del alma que, como el sol naciente, dispersa la oscuridad, revela la situación-de-vida e irradia la naturaleza inferior. Conduce a actividad grupal, y el yo, como usualmente lo comprendemos, desaparece. Esto ya está sucediendo. El resultado final de la obra del Cristo puede verse retratado en Sus palabras que se encuentran en san Juan 17, que para todos nosotros sería de valor leer.

***Individualidad, Iniciación, Identificación —en estos términos puede expresarse el mensaje del Cristo.***

Esto lo resumió cuando estuvo en la tierra con las palabras: “Yo y mi Padre somos uno”. *Esa gran Individualidad, el Cristo, a través del proceso de las cinco grandes Iniciaciones, nos dio un panorama de las etapas y del método por el cual puede ocasionarse identificación con Dios.* Esta frase nos da la nota clave de la historia entera del Evangelio...

La interrelación de la obra del pasado y del presente, tal como ha sido dada por el gran Instructor de Oriente y por el Salvador de Occidente, puede expresarse como sigue:

El Buda .....	El Método.....	Desapego Desapasionamiento Discriminación
El Cristo.....	El Resultado.....	Individualismo Iniciación Identificación

Cristo vivió Su vida en esa pequeña pero significativa franja de tierra que llamamos Palestina, la Tierra Santa. Vino a probarnos la posibilidad del logro individual. Surgió (como parecen haberlo hecho todos los Instructores a través de las edades) de Oriente, y trabajó en ese país que parece un puente entre los hemisferios oriental y occidental, separando dos civilizaciones muy diferentes. Los pensadores modernos harían bien en recordar que el cristianismo es una religión puente. En esto radica su gran importancia. El cristianismo es la religión de ese período de transición que vincula la era de existencia individualista autoconsciente con un futuro mundo unificado consciente-del-grupo. Es destacadamente una religión de clivaje, demostrando al hombre su dualidad y sentando así las bases de su esfuerzo por lograr unidad o aunamiento. La comprensión de esta dualidad es una etapa muy necesaria en el desenvolvimiento del hombre, y el propósito del cristianismo ha sido revelar esto, así como también señalar la lucha entre el hombre inferior y el superior, entre el hombre carnal y el espiritual, unidos en una sola persona, y enfatizar la necesidad de que ese hombre inferior sea salvado por el hombre superior. Esto lo señala san Pablo en las palabras tan familiares para todos nosotros: “...para hacer en sí mismo, de dos, un solo hombre nuevo, haciendo así la paz; y que pudiera reconciliar a ambos con Dios en un solo cuerpo, habiendo matado la enemistad en sí mismo”. Esta fue Su misión divina, y esta es la lección de la narrativa del Evangelio.

Cristo por lo tanto no sólo unificó en Sí Mismo “la ley y los profetas” del pasado, sino que también proporcionó esa presentación de la verdad que podía salvar la brecha entre la fe y la filosofía orientales y nuestro materialismo y logros científicos occidentales, ambas expresiones divinas de la realidad. Al mismo tiempo demostró a los seres humanos la perfección de la tarea que cada hombre podía llevar adelante dentro de sí mismo, puenteando esa dualidad esencial que es su naturaleza y ocasionando ese aunamiento de lo humano y lo divino que es la tarea a la cual deben ayudar todas las religiones.

***Cada uno de nosotros tiene que hacer “de dos, un solo hombre nuevo, haciendo así la paz”, pues paz es unidad y síntesis.***

Pero la lección y el mensaje que Cristo trajo al hombre individual, también lo trajo a las naciones, manteniendo ante ellas la esperanza de futura unidad mundial y paz mundial. Vino al comienzo de esa era astronómica que llamamos “la era pisciana” porque, durante este período de aproximadamente dos mil años, nuestro sol está pasando por ese signo en el zodiaco que nosotros llamamos Piscis, o los Peces. De ahí las frecuentes referencias a peces y la aparición del símbolo del pez en la literatura cristiana, incluyendo el Nuevo Testamento. Esta era pisciana se sitúa entre la dispensación judía anterior (los dos mil años en que el sol estaba pasando por el signo Aries, el Carnero) y la era acuariana en la que nuestro sol ahora está en proceso de transitar. Estos son hechos astronómicos...

La dispensación cristiana se sitúa entre los dos grandes ciclos mundiales, y así como Cristo consumó en Sí Mismo el mensaje del pasado y dio la enseñanza para el presente, también señaló ese futuro de unidad y comprensión que es nuestra meta inevitable. Hoy estamos al final de la era, y entrando en el período de unidad acuariana como Él predijo. El “cenáculo” es un símbolo de ese elevado punto de logro hacia el cual, como raza, estamos marchando rápidamente. Algún día se realizará el gran Servicio de Comunión, del cual todo servicio de comunión es el anticipo. Estamos pasando lentamente a este nuevo signo. Durante más de dos mil años sus potencias y fuerzas actuarán sobre la raza y establecerán los nuevos tipos, fomentarán las nuevas expansiones de conciencia y conducirán al hombre a una realización práctica de la hermandad.

Alice Ann Bailey, *De Belén al Calvario*

... el concepto de sacrificio ha compenetrado toda la enseñanza acerca de la Crucifixión o la Iniciación de Renunciación, tanto en Oriente como en Occidente. Esta es una idea de sacrificio asociada con el concepto de dolor, agonía, sufrimiento, paciencia, prolongación y muerte. Pero la verdadera raíz de la palabra sigue siendo la misma y da la verdadera significación: “Sacer”, hacer sagrado; eso es lo que en verdad sucede al iniciado; él es “hecho sagrado”; él es “apartado” para desarrollo espiritual y servicio. Es separado de eso que es natural, material, transmitido y desventajoso, obstaculizador y destructivo, y de eso que disminuye la correcta actividad para eso que es nuevo. Aprende a definir la Plenitud que es su derecho divino y prerrogativa. La belleza de la interpretación de esta iniciación y la recompensa para quienes intentan penetrar en su verdadero significado y significación son inexpressables; requiere, sin embargo, la enseñanza de Oriente y de Occidente para arribar a la verdadera comprensión de la experiencia.

Alice Ann Bailey, *Los Rayos y las Iniciaciones* (en revisión)

Que el esfuerzo sostenido sea la simiente de la síntesis, la fuerza que reúne aquello que  
había sido separado.

*Pensamiento Simiente 2010-2011*

*Intervalo de Silencio*

Que la luz de los siete Rayos se fusione con la del séptimo Rayo, y Luz Superna marque el  
inicio de la nueva civilización.

*Pensamiento Simiente 2022-2023*

*Intervalo de Silencio*

*Que el Grupo Exprese la Cualidad de la Visión Oculta.*

*Pensamiento Simiente 2025-2026*

*Intervalo de Profundo Silencio previo a la Meditación del NGSM*